



Acceso bibliográfico y universal: fuentes históricas escritas y obras de ficción en FRBR

Frank Förster
MA, MLIS
Christian-Albrechts-Universität Kiel,
Kiel, Germany

Traducción:

*Javier de Diego Romero y Cristina Ventura Saavedra
Biblioteca Nacional de España*

Meeting:

93. Cataloguing

WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 76TH IFLA GENERAL CONFERENCE AND ASSEMBLY
10-15 August 2010, Gothenburg, Sweden
<http://www.ifla.org/en/ifla76>

Hace medio año adquirí en Helsinki un libro titulado *Mörkrets Hjärta*, escrito por Joseph Conrad, publicado por la editorial Lindelöw Göteborg y traducido por Einar Heckscher. Se trata de una edición sueca que contiene dos relatos del autor británico Joseph Conrad, así como cartas y otros textos -mejor dicho, fragmentos de textos-; el libro contiene igualmente cuatro fotografías, un extenso epílogo y tres textos de la solapa. El libro se publicó en 2009. Lo que encuentro sorprendente en este libro es lo siguiente: por su forma -como libro- remite netamente a la tradición de la obra impresa; por la composición de su contenido, en cambio, remite a estrategias hipertextuales de pensamiento y de procedimiento que podrían corresponderse con los modelos de lectura de las jóvenes generaciones; es una especie de entorno de web semántica en pequeño. Soy consciente de que no he dicho que remite “de antemano” a este modelo de lectura, el libro no remite de antemano a nada; más bien muestra cómo la interacción basada en la web, el pensamiento enlazado y en red, ya es en la actualidad inherente a la publicación.

El libro citado contiene los relatos temáticamente conectados *Mörkrets Hjärta* (en inglés *Heart of Darkness*) y *Pionjärerna* (en inglés *An Outpost of Progress*). Están temáticamente conectados porque en ambos se representa de manera ficticia la explotación colonial del Congo belga a finales del siglo XIX; además, el libro incluye el prólogo de Conrad a su novela corta *El negro del “Narciso”*. Este prólogo puede considerarse como un escrito programático para la comprensión de toda la obra de Conrad. Se cita asimismo un breve extracto del esbozo biográfico de Conrad *A Personal Record*. El libro incluye además un

epílogo del investigador y biógrafo sueco de Conrad Gunnar Fredriksson, originalmente escrito en sueco; adicionalmente, se incluyen tres reproducciones de fotos originales de los años 1890 y 1921, la reproducción de un mapa de África con una cita de Conrad y por último cinco cartas de Conrad traducidas al sueco, originalmente escritas en inglés y francés. No tomaré en consideración aquí los paratextos adicionales, como la paginación, el pie de imprenta y los textos de las solapas.

En este gráfico les muestro el libro descrito como relación integrada en red en el modelo de datos bibliográfico FRBR, que es parte de la ontología formalizada y universal del CIDOC Conceptual Reference Model (CRM). El desarrollo continuado de los FRBRer y de los FRBRoo es parte del Plan Estratégico 2009/2011 de la Sección de Catalogación de la IFLA (objetivo número 2). El CRM permite integrar e intercambiar diversas informaciones estructuradas del ámbito del patrimonio cultural; desde el punto de vista del usuario se intenta con ello reproducir el continuo flujo de la realidad en su inagotable diversidad dentro del espacio y el tiempo y en su reducción a la realidad subjetiva de una persona concreta, la que ésta percibe como propia, con sus especificidades respecto a objetos, personas y acontecimientos relevantes, discretos y persistentes; en suma, como un cosmos virtual y adaptado al usuario. Como en el caso de este libro de Conrad, frecuentemente basta con tan sólo una parte subjetiva de la realidad objetiva ya reducida (un punto de vista). Puesto que, de una manera general, la narración de acontecimientos vinculados entre sí, personas en acción y objetos nombrados aparece al ser compuesta y observada subjetivamente como un proceso organizado con sentido que se despliega dentro de un período de tiempo, la reproducción de acontecimientos constituye la piedra angular del CIDOC Conceptual Reference Model y también de los FRBRoo. Éstos se disponen en relación con personas, períodos de tiempo, lugares y objetos físicos y conceptuales, a partir de los cuales se conforma la narración. Las personas, lugares, momentos, espacios de tiempo, objetos y conceptos surten efecto los unos en los otros y construyen en esta interacción acontecimientos que son documentables y que se corresponden unos con otros de manera diversa a través de la participación de las citadas entidades. La posibilidad de documentar los acontecimientos se refleja en textos construidos de forma narrativa como obras de ficción, crónicas, cartas, documentos de archivo, escritos de la Administración, pero también fotografías y cartas y, no en último lugar, artículos científicos.

En las normas de catalogación “Resource Description and Access” (RDA), los elementos de datos están almacenados en campos de los registros bibliográficos, lo que significa que los objetos físicamente delimitables con sus características determinantes son recuperables como ficheros; las características distintivas de los objetos obtienen una entrada de información mediante su interconexión con registros bibliográficos estandarizados. En una ontología como el CRM es posible la presentación en campos de datos de registros bibliográficos a través de los, así llamados, puntos de vista. Los puntos de vista del fragmento deseado de este cosmos pueden incluso definirse, pueden consiguientemente adaptarse y modificarse. No están fijados desde el principio. El CRM describe una red ilimitada de enunciados en la forma de una red semántica sin conocer una unidad documental. Así pues, el CRM ni prescribe las características de la indización ni expone una documentación estándar; ofrece espacio tanto para las ampliaciones como para la utilización simplificada.

Hasta el momento, la práctica catalográfica ha consistido una y otra vez en transformar en nuevos datos, del catálogo en forma de libro al catálogo de fichas, de las AACR2 a las RDA, con una mezcla no aclarada de rasgos de catalogación formal con otros de catalogación de contenidos. Ello se traduce siempre en un listado estático, en forma de tabla, de los fondos que implica una sobreexigencia al usuario en vista de la multitud de resultados pertinentes

obtenidos en una búsqueda más bien imprecisa, que refleja la diversidad de formatos, formas, ediciones, ediciones ampliadas, autores y editores, traducciones, entornos editoriales, etc. Y lo que se contempla siempre es el universo bibliográfico del libro. Un primer paso para abordarlo lo han llevado a cabo los Functional Requirements for Bibliographic Records, que son tenidos en cuenta en las RDA. Pero una reproducción fundada ontológicamente de esta diversidad editorial se logra únicamente, en primer lugar, cuando se reflexiona sobre los acontecimientos subyacentes y, en segundo lugar, cuando no se considera el libro como unidad de catalogación, sino el texto.

En los FRBRoo, el trayecto desde la idea de obra (“work”) hasta la de ejemplar único (“item”) es deudor de diversos grupos de acontecimientos. Por un lado, el entorno inmediato de producción del texto, por así decirlo, la materialización, es decir, la transformación desde el nivel de la obra al nivel de las expresiones, y más adelante al de las manifestaciones:

Concepción de la Obra / F27 Work Conception

Creación de Expresión / F28 Expression, Creation

Traducción / Translation (P73 has translation/ is translation of)

Publicación / F30 Publication Event

Ejecución / F31 Performance

Grabación / F29 Recording Event

En el nivel del ejemplar (item) se encuentran otros acontecimientos, que modelan el objeto en la realidad empírica, pero que desempeñan un papel más bien secundario en el catálogo de la biblioteca, toda vez que carecen de importancia para el usuario, a no ser que se trate de piezas únicas, rarezas, etc. Se refieren a datos técnico-administrativos. Además, en parte tiene lugar otro cambio, a saber, del inventario de los FRBRoo a las entidades del CIDOC CRM, de los textos a los artefactos, de los objetos intelectuales a los físicos:

Acto de Producción del Soporte / F32 Carrier Production Event

Reproducción / F33 Reproduction

Adquisición / E8 Acquisition

Modificación / E11 Modification

Transformación / E81 Transformation

Destrucción / E6 Destruction

Transferencia de la Custodia / E10 Transfer of Custody

Actividad de Conservación / E87 Curation Activity

Regreso al contenido del libro. Contiene dos obras de ficción, un artículo científico, fotografías y fuentes históricas.

Desde el punto de vista bibliotecario, el objeto delimitado ha sido hasta el momento el libro, es decir, la monografía o la compilación, un producto de una editorial que se aprehende físicamente. Con ello, la independencia de una contribución intelectual en las publicaciones

resulta completamente ignorada. Creo más bien que lo que debería catalogarse formal y temáticamente y lo que debería reproducirse en el catálogo es el texto diferenciado. Las fronteras entre las composiciones diferenciadas y otras formas de publicación se han difuminado desde hace mucho tiempo; esto ocurre, no en último lugar, en el espacio virtual de la World Wide Web y en las repercusiones de éste en los productos editoriales físicos. En suma, lo que debe reproducirse es la narración individual, el epílogo, la carta, algo que el autor consideraría aislado (incluido el caso en que fuera dejado incompleto voluntaria o involuntariamente).

En un futuro quizá no muy lejano, todos los textos escritos y publicados en forma impresa estarán también disponibles en forma digital. Ya en la actualidad, la digitalización de las colecciones de bibliotecas, museos y archivos adopta dimensiones incalculables. El reconocimiento del texto (OCR) se mejora asimismo continuamente, y a través de medidas conjuntas puede preverse que el patrimonio cultural impreso se presentará prácticamente por completo en forma digital en los próximos años.

Con ello me refiero no sólo a los textos de libros impresos, sino también a fuentes históricas como cartas, diarios, revistas y periódicos, manuscritos y muchas otras.

En la era digital, todos, realmente todos los textos estarán disponibles digitalmente, es decir, existirán como cadena de caracteres en al menos un servidor de este mundo; de eso estoy convencido.

Por ello, es la hora de un nuevo tipo de catálogo, el modelo del catálogo de fichas ha quedado inservible definitivamente. Las bibliotecas, en cuanto preservadoras del patrimonio cultural junto con los museos y los archivos, deberían sentirse obligadas a documentar los legados intelectuales adecuadamente y armonizados entre sí, de manera que puedan ser puestos en relación con realidades, artefactos y acontecimientos históricos.

Observado conceptualmente, cada texto diferenciado y aislado y cada imagen y cada mapa debería ser contemplado como objeto, a menudo incluso cuando se encuentre unido inseparablemente a varios objetos intelectuales como una, así llamada, *incorporation* a una obra más amplia. En concreto, en este caso el libro contiene dos relatos de Joseph Conrad, cinco cartas, tres fotografías, el prólogo de Conrad a *El negro del "Narciso"*, su legado poético-lógico, y además una reproducción de un mapa y un epílogo de Gunnar Fredriksson. Acerca del concepto "obra" en el sentido de los FRBR se ha escrito y reflexionado mucho, pero con esta enumeración no se ha pretendido contribuir a ello. Lo que aquí se reproduce son objetos-texto y objetos-imagen, es decir, manifestaciones de textos e imágenes diferenciados. Consiguientemente, abogo por una nueva reflexión sobre el concepto "objeto" en el universo bibliográfico.

El siguiente paso sería que los contenidos del texto fueran reconocidos de forma intelectual y cooperativa y crecientemente de forma automática. El camino ya ha sido recorrido en otros proyectos.¹ En este punto, la indización intelectual no podría ser considerada obsoleta (al menos eso espero), sino que actuaría conjuntamente con la indización automática.

De este modo, un reconocimiento automatizado de los textos puede constatar las similitudes entre textos, las coincidencias en un determinado porcentaje, y no en último lugar identificar los plagios mejor que mediante la comparación de los encabezamientos de libros catalogados.

¹ Por ejemplo en el proyecto Wiss-KI, véase URL: <http://wiss-ki.eu/> [8 de marzo de 2010]

Ya sea intelectual o automáticamente en la red ontológica de los FRBR o del CIDOC CRM, los objetos textuales y los objetos de imagen integrados son por consiguiente reconocidos y ordenados con las nuevas publicaciones y traducciones.

A mi juicio, el cometido del bibliotecario científico en el siglo XXI consiste, de un lado, en administrar intelectualmente las nuevas publicaciones, lo que constituiría una contribución científica fundamental llevada a cabo junto con científicos, editoriales e instituciones de la memoria, y, de otro lado, en la comprensión intelectual de la propia especialidad en forma de una administración intelectual del corpus textual reducido cooperativamente hasta un nivel textual granulado, fragmentado. En una de las ponencias² presentadas en el congreso alemán de Biblioteconomía celebrado en Leipzig en marzo de 2010 se advirtió, con razón, del riesgo de dotar de excesiva relevancia a los códigos en la catalogación bibliotecaria. ¡Y es que en el ámbito de la catalogación intelectual de contenidos el grado de especialización no es en modo alguno irrelevante! De acuerdo con las ponentes, la gestión de datos heterogéneos de la indización de contenidos procedentes de fuentes diversas se emplazaría en el centro del trabajo científico-bibliotecario. Subrayan que debe darse más relevancia al trabajo con datos estandarizados en perjuicio del análisis de los encabezamientos. Por mi parte, puedo estar de acuerdo con ellas e igualmente advertir: por supuesto que es deseable una base de datos transnacional, normalizada y centralizada de personas, lugares y otros objetos, a fin de garantizar el intercambio internacional de datos catalográficos, totalmente en la línea del Virtual International Authority File. Pero el análisis técnico y de contenido de los textos publicados no debe olvidarse en modo alguno. ¡Inviertan en ello, pero háganlo cooperativamente, utilicen los recursos existentes, es decir, las catalogaciones previas de los catálogos en fichas y en línea! ¡Recuerden también a las editoriales y a los científicos sus obligaciones! Una forma nueva, intelectual, por tanto, no sólo física, de “Cataloguing in Publication” debe ser acometida en las bibliotecas nacionales.

No deben olvidarse los trabajos de indización efectuados a lo largo de los últimos cien años. Tan sólo un ejemplo: en la Biblioteca Nacional alemana de Leipzig existe un catálogo por materias en fichas en el que la literatura de ficción alemana está indizada en una medida desconocida en Alemania.³ Este catálogo, por un lado, se elaboró a partir de las consultas de los usuarios y, por otro, es el resultado de la sensibilidad científico-literaria de los trabajadores de aquel momento. ¡Semejante conocimiento no puede perderse! También otros modelos de catálogo en fichas, asignaciones de encabezamientos en catálogos en línea y las ordenaciones en clasificaciones comportan los esfuerzos intelectuales de muchos decenios y de muchos trabajadores. Todo ello debería convertirse en una catalogación de contenidos adecuada y colaborativa. Se considera que los términos de búsqueda tienen una gran relevancia sobre los niveles semánticos de las representaciones del conocimiento que, a juicio de Erwin Panofsky, afectan al ámbito de la “ofness”, pero también al campo de la “aboutness”.⁴ Esta pareja de conceptos reconoce un tercer nivel de significado, el nivel de

² BRAUNE-EGLOFF, Dörte; Q, Esther: *Die RSWK-Revision vor dem Hintergrund aktueller Entwicklungen*. Ponencia presentada en el 4. Leipziger Kongress für Information und Bibliothek el día 17 de marzo de 2010. [URL: http://www.opus-bayern.de/bib-info/vollte/2010/874/pdf/RSWK-Revision-final_korr.pdf]

³ Véase FÖRSTER, FranK: *Die Erschliessung belletristischer Literatur in Sachkatalogen wissenschaftlicher Bibliotheken im deutschsprachigen Raum* [versión inglesa: *Indexing of fictional literature in subject catalogues of academic libraries in German-speaking countries*]. Cologne University of Applied Sciences, Master's thesis 2008, revised ed. 2009.

⁴ En: PANOFSKY, Erwin: *Introductory*. In: Ders.: *Studies in Iconology: Humanistic Themes in the Art of the Renaissance*. New York, 1939 [versión alemana: *Studien zur Ikonologie*. Köln, 1980].

conocimiento iconológico, que no se encuentra en el catálogo, sino únicamente en la interpretación científica; no obstante, para gestionarlo el investigador requiere de los otros dos niveles de significado.

Abogo por una ampliación de estos niveles semánticos de las representaciones del conocimiento que incluya un cuarto concepto, el del “acrossness” (a través del concepto). El campo de conceptos de Panofsky remite únicamente a realidades intratextuales. Incluso en el caso de hechos reales que se asumen como contenidos, evidentemente del mundo experimentable objetivamente, el campo de conceptos permanece confinado en el contenido ficticio del texto.

Lo que falta es una plusvalía intertextual: informaciones sobre la génesis del texto, comparabilidad de la realidad ficticia con la experimentable objetivamente y, sobre todo, intertextualidad comprendida en el sentido científico-literario.⁵ En consecuencia, “acrossness” combina preguntas acerca de la ubicación espaciotemporal con conceptualizaciones sobre la creación del texto -real y ficticia- que conciernen a la Concepción de una Obra (*F27 Work Conception*) y a la Creación de una Expresión (*F28 Expression Creation*) hasta enmarcar un nivel textual fragmentado: ¿Cuándo y dónde fue escrito el texto (y sus fragmentos)? ¿Qué épocas y lugares ficticios remiten (de manera evidente) a épocas y lugares del mundo real? ¿Cuáles son los factores espaciotemporales e ideales (temas, motivos, modelos) que han contribuido a la génesis del texto? ¿Qué puede señalarse en lo tocante a la participación de distintas personas y grupos? De ahí que el concepto de “acrossness” se emplace no sólo en el entramado ficticio del texto, como los tres conceptos de Panofsky, sino también en la realidad espaciotemporal y en relación con otros objetos-texto y objetos-imagen. Una catalogación bibliotecaria de contenidos no proporciona nunca información al respecto. Los datos de un lugar, una persona, un plan abstracto, un período de tiempo y un género como únicas posibilidades de la catalogación de contenidos son relativamente abstractos y no indican nada sobre su participación, sus relaciones mutuas y su contribución al contenido del texto correspondiente, ni tampoco sobre su transferibilidad a una realidad objetivable. El contexto creacional, arraigado en la realidad, resulta en gran medida desatendido y no se refleja en la catalogación.

Por consiguiente, falta una relación equivalente, intertextual, o mejor dicho, también hipertextual de textos, como he encontrado en la compilación de textos de un libro como *Mörkrets Hjärta*.

- 1) Los dos relatos son las únicas narraciones de Conrad cuyo escenario principal está en el interior de África
- 2) Las cinco cartas van juntas porque son la única prueba del apretado calendario del viaje por el Congo de Joseph Conrad desde mayo hasta septiembre de 1890 y por eso hacen referencia indirectamente a los dos relatos impresos. Que él haya escrito también un *Diario del Congo* y *Up-River-Book*, una especie de cuaderno de bitácora para el río Congo, no resulta aquí de interés. Hubiese también podido encajar bien aquí una edición alemana de *El corazón de las tinieblas* de 1992.
- 3) El mapa representa África con una mancha blanca en el medio, la “región inexplorada”. Al mapa, la cita, la anécdota y el fragmento de uno de sus dos trabajos autobiográficos se une la predicción del Conrad niño de diez años de viajar alguna vez allí. El prólogo de Conrad de *El negro del “Narciso”* clarifica su sensibilidad poético-

⁵ “Intertextualidad” se emplea aquí en el sentido de “transtextualidad” elaborado por Gérard Genette (véase GENETTE, Gérard: *Palimpsestes*. Paris, 1982).

lógica, o mejor dicho, artística acerca de lo que la literatura puede y debe ofrecer desde su punto de vista; la literatura se puede considerar como una reproducción de la realidad. Los textos literarios y no literarios son la personificación de una relación entre el autor y los acontecimientos nombrados, conocidos y conservados.

Y en general, se entiende una relación mutua intertextual (acrossness) entre los textos indizados, de temáticas y motivos heterogéneos (ofness, aboutness), imágenes y mapas sobre los acontecimientos conservados, sobre las condiciones previas exteriores, pero también sobre la interpretación iconológica. Para esto, surge la ya aludida *incorporation*, cuando -esto queda desatendido en la tradicional catalogación por materias- están unidos de manera inseparable varios objetos artístico-intelectuales en un texto, una imagen o un mapa.

De esta manera, ningún catálogo de bibliotecas puede responderme qué textos o fragmentos de textos- tanto de ficción como de no ficción, es decir, fuentes históricas- se escribieron en el mismo lugar y/o al mismo tiempo. Igualmente, falta la búsqueda de cómo y qué textos determinados o artefactos o contingencias históricas han servido como fuente para otros textos. Asimismo, no es posible la historia de la publicación y la búsqueda de las traducciones de determinados textos (y aquí no me refiero a los libros) y su difusión temporal y espacial. Tampoco puedo probar e investigar qué textos se citan directa o indirectamente como alusión en otros textos. Es científicamente deseable poder constatar lo que ha contribuido a la génesis del texto, como las influencias literarias y las motivaciones (P15 was influenced by/ influences, P17 was motivated by/ motivated), qué lugares, personas y acontecimientos influyeron en la génesis del texto; esta información debería aparecer en las ediciones críticas de los textos. Resulta igualmente difícil la búsqueda de textos de temática similar, que se interesan por diferentes periodos de una materia o motivo, lo que permite el análisis del desarrollo diacrónico de la transformación literaria de un determinado tema.

Muy a menudo, el usuario del catálogo se siente abrumado con la sencillez de las búsquedas en los catálogos on-line, que se rigen demasiado por el proceso interno de las bibliotecas, en lugar de abrirse hacia fuera de manera controlada y cooperativa.

Un objetivo de una base de datos de catalogación modelada ontológicamente sería mostrar cómo un investigador ha llegado a sus resultados, pero también poder preguntar por conexiones más amplias, no olvidando con esto de ninguna manera que los museos y archivos reúnen textos y otros productos intelectuales, o mejor dicho, procesos artísticos. Las conexiones y la génesis del texto pueden ser investigadas, entendidas y criticadas por medio de un formato de intercambio como el CIDOD CRM o los FRBROO, de trasfondo interinstitucional y mucho más global. Las anteriores investigaciones bibliográficas ganarían una nueva cualidad, el ahorro de tiempo sería enorme.

Abogo por una nueva catalogación desde el principio, pero debido al volumen de publicaciones, estoy a favor de una catalogación cooperativa que utilice los datos estandarizados existentes. Cada biblioteca nacional, en coordinación con las demás, debería realizar y dirigir una catalogación cooperativa y en los cuatro niveles de los FRBR o de la RDA. Una catalogación de productos creados intelectual o artísticamente debería tener en cuenta las diferentes particularidades de la creación misma y la interpretación iconográfica e iconológica, algo que pueden hacer mejor los científicos que investigan estos temas, no según un esquema dado, sino en relación a las propias preguntas de la investigación.

En cierto modo, se debería recordar a las editoriales su obligación de proporcionar versiones digitales de todas sus publicaciones con el consentimiento de los autores y de los titulares de

los derechos y se las debería animar a completar los datos estandarizados y menciones formales, donde esto sea útil.

A pesar de todo esto no debe hacernos olvidar que el caso de una indización intelectual, se trate bien de un esquema de clasificación o de encabezamiento de materias fijado y sobre todo limitado, o bien del problema científico de la reproducción reducida del contenido intelectual de una fuente escrita; de ninguna manera, insisto en esto, en modo alguno el trabajo intelectual de un científico puede sustituirse, sino que sirve únicamente para la introducción de más fuentes y para la conexión plausible de las mismas. Los enlaces dentro de las redes creadas aquí son ahora tan buenos que se programan por informáticos y se rellenan por los especialistas. Por otro lado es cierto que la disponibilidad de un área del saber indizada durante la vida de un investigador nunca puede fundar tal modelo. La red presentada en el catálogo ofrece el acceso y una estructura más o menos árida como reproducción de sucesos y hechos, también en parte como conexiones que aparecen “inesperadamente”, lo que nunca notaría el cerebro de investigador, que piensa racionalmente, pero que también puede llevar a relaciones calculables entre fuentes relevantes.⁶ Las necesidades de conocimiento científico nacen de un intercambio intensivo entre investigadores, estudiantes y otros científicos. El esfuerzo que tiene lugar en la mente de los científicos, sobre todo en las investigaciones humanísticas, no se puede medir con una magnitud de referencia, se escapa a la valoración y no está localizado en una jerarquía temática clasificada por espacio, tiempo y encabezamiento de materias.

La relación de los problemas científicos con las bases de datos, cuyas ontologías formales se basan en el CIDOC CRM o los FRBROO, no se ha cubierto teóricamente lo suficiente. Cuando se ha intentado solucionar una serie de preguntas de investigación con la ayuda de ontologías formales, el rol de las bases de datos de investigación puede estar mucho más especificado, las estructuras inadecuadas se pueden identificar mejor y se pueden optimizar los métodos de acceso. Una base de datos modelada con el CIDOC CRM, así piensa la perspectiva actual, puede hacer comprensibles los testimonios científicos, estimular la crítica y el trabajo continuo.⁷

Lo que puede llevarse a cabo es la clasificación de relaciones auténticas, o sea, una agrupación de acontecimientos basada en las consultas de las relaciones entre lugares (E53 Place), periodos de tiempo (E52 Time-Span), agentes (E39 Actor), objetos conceptuales (E28 Conceptual Object) y cosas (E70 Thing) -en cada caso con la inclusión del entorno, que se ha de entender espacial, temporal y conceptualmente. Historiadores y filólogos deben avanzar desde las palabras de los textos hasta los mundos de los textos, desde las formulaciones hasta las reconstrucciones del lo realmente pensado. Estructurar la construcción iconológica de un texto como expresión de los momentos intelectuales y materiales en la génesis del texto y también como expresión de los lazos causales, condicionales o finales con otros textos y acontecimientos reales a través de las búsquedas en las bases de datos es, desde el punto de vista actual, imposible; sin embargo, en principio es posible con un modelo de base de datos centrada en los acontecimientos como el CIDOC CRM. Por esto, se debería encontrar un

⁶ Veánse aquí las jerarquías no modeladas por medio del CIDOC CRM que constituyen el Projekt Kultturi Sampo para el patrimonio cultural finés, URL: <http://www.kulttuurisampo.fi/> [8.4.2010]

⁷ Muchas gracias por sus valiosas indicaciones al Dr. Martin DÖRR, ICS-FORTH, Heraklion/ Kreta.

camino que llevase posiblemente desde el relato de las relaciones conocidas y registradas por los científicos a un juego de nuevas conexiones de materia.

Parte de mi vida la he dedicado a la investigación de la recepción de la literatura de Joseph Conrad en los países de habla alemana. Mi trabajo consistió en registrar la historia de las publicaciones y en reunir artículos y reseñas escritas sobre su vida y obra en los periódicos y revistas alemanes, indizarlas intelectualmente y distribuirlas en una base de datos orientada al usuario junto al registro de la historia de la publicación. En vista de las posibilidades que los FRBROO y el CRM ofrecen y que yo he esbozado aquí, me veo delante de un nuevo desafío: cómo se puede acortar el tiempo de búsqueda de artículos de periódicos y revistas, tan pronto como este material esté a disposición de un golpe de tecla y haga innecesarios muchos viajes a las diferentes bibliotecas y archivos y por lo tanto se otorgue más tiempo a interpretar todo el material según las propias preguntas de la investigación, las cuales se producen primero en el transcurso del trabajo y se concretan en el desarrollo de la reflexión, la lectura y la investigación, según la manera de trabajar humanista; esta transformación constituiría una ventaja enorme para el trabajo. Y al científico le gusta aumentar la indización de los resultados de sus búsquedas cuando obtiene una variedad bibliográficamente modelada.

Las ediciones críticas clasifican la denominación de acontecimientos, lugares, personas etc. que están en relación con determinados textos (o sea, obras). Un catálogo de bibliotecas actual hace que se eche de menos algo así. Una base de datos bibliográfica estructurada ontológicamente debería poder permitir esto.

Por ejemplo, así sería más comprensible la concepción de una obra, es decir, la génesis del texto –un auténtico objetivo en toda investigación científica literaria. Así, las dos cartas de Conrad del 22 de julio de 1896 a su editor T. Fisher Unwin y al lector Edward Garnett son importantes de igual modo para la creación de sus libros; en estas cartas Conrad dibujó la génesis del texto de *An Outpost of Progress*, porque estaba escribiéndola en ese momento. Del mismo modo, existen cartas relevantes de la fase de origen de *Heart of Darkness* (desde diciembre de 1898 hasta febrero de 1899); entre otras, una dirigida al editor William Blackwood y a su amigo y escritor Ford Madox Ford. Sin embargo, todas ellas faltan en esta colección, así como el ya mencionado *Diario del Congo* y *Up-river-Book*.

Las tareas de un usuario que debe acceder a un catálogo basado en RDA son las siguientes: encontrar, identificar, aclarar y comprender. Al menos las dos primeras tareas se han mantenido imprescindibles e insustituibles en la catalogación bibliográfica durante años. Las otras dos obligaciones son, en mi opinión, superfluas y erróneas. Ambas se originan en el intento de compatibilizar el cálculo automatizado de los enlaces, que un ordenador lleva a cabo, con el pensamiento de un hombre. Sin embargo, esto es totalmente innecesario. En la asociación personal y en la lectura de las obras de ficción, de los documentos históricos y de artículos científicos, el usuario crea en su mente su propio universo con sus propias conexiones y asociaciones, con sus propias causas y con sus propias ideas, que emiten sólo una petición de búsqueda; si la base de datos estuviese alimentada debidamente, se podría estar en condiciones de crear una metabase construida cooperativamente con museos y archivos sobre la base del CIDOC CRM. Aclarar y comprender son tareas que el usuario debe plasmar en el catálogo. Las peticiones de búsquedas posibles hasta ahora no se originan necesariamente de una necesidad de adquirir conocimiento, sin embargo generan declaraciones absolutamente coincidentes, empíricas y en parte sorprendentes, que raras veces satisfacen las necesidades de un argumento de búsqueda científico, que se solicitó en primer lugar al sistema, y cuyos resultados y valoración para el planteamiento científico se producen sólo posteriormente y, la mayoría de la veces, después de un examen personal y

costoso para el usuario y la biblioteca de los documentos que se rechazan según un esquema normalizado.

Cada usuario es diferente, por favor, ¡hagan ustedes esto más claro! La individualización no debería detenerse en el catálogo de la biblioteca. ¿Qué pueden encontrar los usuarios? ¿Qué quieren encontrar en el catálogo? ¿Qué deben encontrar? La catalogación formal comprende datos como tamaño del libro y peso. La catalogación por materias comprende el contenido. Sin embargo, nadie necesita siempre la totalidad de esos datos. ¡Generen puntos de vista específicos de los usuarios en los datos bibliográficos catalogados y en los contenidos documentados!

Para terminar me gustaría mostrarles el entorno de un catalogo basado en el CIDOC CRM que como usuario no me exigiría mucho, donde yo me sentiría guiado en las peticiones de búsqueda de mi campo de investigación y me sentiría suficientemente informado y cualquiera podría comprender incluso mejor mi trabajo de investigación.

La oferta que se crea con RDA da en sus comienzos accesibilidad al usuario diario para indizar el universo del texto que él quiere escoger porque satisface sus necesidades, un usuario que está ansioso por leer obras con determinadas tramas o de determinados autores o de determinadas épocas. Sin embargo, ¿qué hacen ustedes con los usuarios que realizan trabajos científicos? Los catálogos online de hoy en día no son instrumentos para generar conocimiento científico, sobre todo no se puede negar que la ciencia ocupa un espacio creciente en el mundo, lo que significa que cada vez habrá más científicos y más investigaciones.

Por esto, les animo: ¡no cataloguen los libros! ¡Analicen los textos, cataloguen el contenido! El bibliotecario científico que indiza intelectualmente no deber ser innecesario. Dediquen su tiempo como bibliotecarios especialistas a la indización profunda del contenido de las obras, pero en colaboración con los investigadores de esa especialidad. Trabajen en un punto de vista universal en el contenido del mundo bibliográfico. Agrúpanse con los museos y archivos, y también con los emprendedores de la economía de mercado. Trabajen en el futuro de manera cooperativa. No se escandalicen por las actividades de Google, cópienle, hagan ofertas, úsenle, sí, ¡úsenle!

Y sobre todo: deshojen los libros, pregunten por lo imposible y piensen lo impensable. Merece la pena.

Kiel, abril/mayo 2010

Frank Förster, M.A., M.L.I.S.

Coordinador de la base de datos de humanidades / Coordinator Humanities Database
Graduate School „Human Development in Landscapes“
Christian-Albrechts-Universität zu Kiel
DE-24098 Kiel

Phone: +49(0)431-880-5924

Fax: +49(0)431-880-5498

E-Mail: ffoerster@gshdl.uni-kiel.de

